

Misioneros

La Diócesis Episcopal de Texas

En sus marcas

Preparando personas para Comunidades Misioneras

INTRODUCCIÓN

Si está leyendo esto, es seguro asumir que tiene interés en las comunidades misioneras. Ojalá, ya haya visto el video correspondiente a este folleto. Si no, deténgase aquí y observe el video. Lo puede encontrar en la página de internet epicenter.org/missional. Una vez que haya visto el video, este folleto está diseñado para ayudarlo a dar el siguiente paso hacia el inicio de comunidades misioneras, que comienza con encontrar socios dentro de su propia congregación. Nunca es aconsejable comenzar un proyecto como este por su cuenta. En Mateo 18, Jesús les dice a sus amigos que cuando dos o más están reunidos, Él está allí con ellos. Las buenas nuevas de Jesús son el corazón de las comunidades misioneras, por lo que encontrar dos o más personas para participar en este esfuerzo es crítico.

SIGUIENTES PASOS

Despierte el interés por las comunidades misioneras en su congregación...

1. Comparta su interés por las comunidades misioneras con el líder de su congregación.

Es importante que los líderes de su congregación apoyen sus esfuerzos para iniciar una comunidad misionera. Programe un tiempo para compartir sus intereses con su líder de congregación para que a él/ella no le sorprenda el desarrollo de sus ideas. Utilice un lenguaje de experimentación. Esté preparado para compartir materiales tales como el Estudio Bíblico Misionero, este folleto y el video correspondiente. En preparación para esa reunión con su líder, puede interesarle revisar la sección de Preguntas más Frecuentes (FAQ por sus siglas en inglés) sobre Comunidades Misioneras en la página de internet epicenter.org/missional.

2. Planifique un Estudio Bíblico Misionero de cuatro a seis semanas.

Una vez que el liderazgo de su congregación apoye este esfuerzo, es hora de preparar a otros para comenzar una comunidad misionera. Utilice el Estudio Bíblico Misionero que se puede descargar de la página de internet epicenter.org y tome de 4 a 6 semanas para compartir el estudio. Durante este tiempo, puede medir el interés de los participantes y prepararles para involucrarse en el proyecto. Encuentre a alguien que esté dispuesto a ser el anfitrión del Estudio Bíblico. Asegúrese de que sea alguien con el don de hospitalidad y un espacio limpio para que otros se reúnan. Identifique a alguien que facilite la conversación cada semana. Asegúrese de que sea alguien que se sienta cómodo dirigiendo conversaciones y que esté familiarizado con la Biblia y con el Libro de Oración Común. Elija las fechas en las que se reunirán. Temporadas



litúrgicas como Adviento y la Cuaresma suelen ser el momento ideal para intentar un nuevo ritmo de reunión semanal. Sea claro con respecto a las expectativas de tiempo para que su anfitrión y el facilitador estén preparados.

3. Invite a la congregación y a los miembros de la comunidad a participar.

Ahora que sus líderes congregacionales ya están al corriente de sus planes, ya ha identificado a anfitriones y facilitadores y ya cuenta con las fechas de reunión seleccionadas; usted está listo para promover el Estudio Bíblico. Decida cuándo se harán los anuncios de forma verbal e imprímalos antes de la fecha de inicio. Coloque un anuncio en la página de interne de su iglesia y en las plataformas de redes sociales. Sea claro con respecto a cómo las personas pueden manifestar su interés por participar y con quién deben ponerse en contacto para lograrlo. Invitaciones públicas como estas nunca son tan poderosas como las invitaciones personalizadas. Extienda una invitación personal a cuanta persona le venga a la mente y que considere podría estar interesada en comunidades misioneras. Esto incluso podría incluir a amigos y vecinos que no sean miembros de su iglesia.

Una vez que haya completado la serie de Estudios Bíblicos Misioneros, lo alentamos a considerar lo que haya aprendido hasta el momento y a que discierna cuáles serán los próximos pasos que el Espíritu Santo le está guiando a dar. Seleccione una hora y un lugar para que el grupo se reúna nuevamente, para ver el siguiente video y trabajar en el folleto correspondiente. Comparta con los líderes de su congregación, las lecciones aprendidas colectivamente y los próximos pasos a seguir.

